

tonio el Piadoso (138-161 años an. J. C.) recompensaba a las mujeres que daban el pecho a sus hijos.

Galien, famoso médico, de opuesta doctrina a Hipócrates, decía que las mujeres debían criar a los hijos durante todo el primer año.

Julio César se alzó contra la costumbre de los romanos, que no querían dar el pecho a sus hijos y en cambio amamantaban perros o monos. Y la esposa de un emperador dio el ejemplo, mandando traer en pleno festín a su hijo para darle de mamar.

En el siglo XIII, las reinas aun criaban a sus hijos. Aunque poco después se implantó la costumbre de ponerles ama.

En la corte de Francisco I las mujeres nobles dejaron de criar.

Julia Rashem escribió en «Francia médica», que durante dos siglos — 1550 a 1750 — a ejemplo de las señoras de la corte y de la reina misma, las francesas alejaban los pequeños de sus pechos. Consecuencia de ello, la mortalidad infantil alcanzó en dicha época cifras aterradoras.

Perdonadme que insista:

El dar a luz es solamente la mitad de la maternidad, y consecuencia totalmente fatal de las fuerzas ciegas de la naturaleza; la otra mitad, la única laudable por ser voluntaria, es la lactancia.

Ambrosio Pareo escribió:

«No es la mujer realmente madre, sino a condición de lactar a sus hijos con sus propios recursos»

Buffon fué defensor entusiasta de la crianza materna.

Juan Jacobo Rousseau, vulgarizador poderoso, supo desarrollar en el libro I del «Emilio», los argumentos más convincentes para hacer aceptar a la madre el cumplimiento del primero de sus deberes.

Afirmó «el cariño que el niño criado por nodriza tiene a su madre es una gracia; el que tiene a la nodriza es un deber».

Mirabeau, en su correspondencia con Sofia, le escribe: «Una verdadera madre no debe solamente producir, sino que desea alimentar y sostener además, como la tierra, esta madre común de toda vida».

Era creencia antigua que la leche puede transmitir al niño los defectos y cualidades de su ama. Lo que expresa el distico latino de Sennert: «Chupamos con la leche el espíritu de nuestra madre; los alimentos dan a cada uno sus cualidades». Opinión aceptada y defendida por otros.

A la luz de los conocimientos modernos, no resulta disparatado aquel juicio, en el que, sin duda, hay una parte de verdad.

Madre que no da el pecho a su hijo, aumenta por este solo hecho, extraordinariamente, las